

2 de abril de 1957: Chile huelga general

Incidentes y disturbios por alza de locomoción colectiva

Prensa de la época. La Tercera



Disturbios en las calles de Santiago por radicales Comunistas, 1957.

En tres días trágicos que vivió la capital (a partir del 2 de abril) con motivo de la acción incontrolada de las turbas extremistas, hubo 19 muertos, 350 heridos y daños materiales evaluados en no menos de dos mil quinientos millones de pesos.

Violencia en pleno centro de Santiago.

A la de protesta inicial de los estudiantes con motivo de las alzas de tarifas de la locomoción colectiva, se sumaron los actos de agitación de los elementos de extrema izquierda, que estimaron el momento oportuno para poner en marcha sus planes antidemocráticos y atentatorios contra la constitucionalidad del régimen. Los gremios reaccionaban duramente a la aplicación de medidas recomendadas por un grupo de expertos estadounidenses -la llamada misión Klein Saks- que buscaba parar una espiral inflacionaria que tenía al país en una crisis económica.

La misión -encabezada por Philips Glaessner y que pertenecía a la empresa de asesorías y consultorías internacionales, fue convocada por el Presidente Carlos Ibañez para tener una evaluación de la economía chilena con una visión de imparcialidad y objetividad.

El clima de convulsión creado por los agitadores fue de inmediato aprovechado por hordas de desalmados que, al amparo de las consignas internacionales de comunistas y socialistas populares, realizaron actos de vandalismo, destrozando instalaciones de utilidad pública, asaltando y saqueando tiendas y almacenes del centro y de los barrios de la capital.

El Gobierno clausuró por breves horas el período extraordinario de sesiones del Congreso Nacional, y aprovechó para decretar el Estado de Sitio en toda la República, a fin de contener los desbordes, sancionar a los provocadores y restablecer la normalidad.

Junto con esto, pidió a los partidos políticos su apoyo a un proyecto de Facultades Extraordinarias por seis meses, con el objeto de defender el orden democrático y la tranquilidad pública, convocando para ello nuevamente al Congreso nacional.

Cinco partidos políticos resolvieron a apoyar la petición de Facultades Extraordinarias que les hizo el Gobierno. Ellos fueron: Agrario-Laborista, Conservador Unido, Liberal, Nacional y Falange, esta última limitándolas a dos meses.

Dos colectividades se pronunciaron en contra: el partido Radical y el Frente de Acción Popular (FRAP - comunistas, socialistas y democráticos).

Así las fuerzas definidas, las Facultades fueron aprobadas ampliamente en el Senado, la semana pasada, y lo serán ahora por la Cámara de Diputados en la presente.

El Gobierno puede ahora enfrentarse contra los elementos desquiciadores que, aprovechando las circunstancias difíciles porque atraviesa nuestra economía, quieren llevar al país al despeñadero, al caos y a la dictadura.

Registrando en el baúl

Este era el nombre de una columna de opinión que tenía por aquellos años el diario "La Tercera", de allí hemos recogido el siguiente testimonio firmado por R.I.P el día 5 de abril de 1957

"Esa hora terrible vivida de 3 a 6 de la tarde del día 2 quedará grabada de manera imborrable en mi mente. Episodios aislados , pero casi simultáneos en medio del fragor de las balas y piedras, vienen ahora como en tumulto. ¿Cómo podría olvidar, por ejemplo a aquel pequeñuelo que armado de piedras y escondido tras un poste las lanzaba contra los carabineros? En ese momento me pregunté que era lo que empujaba a ese niño a actuar tan infantilmente fuera de sí. ¿Entusiasmo? ¿Odio? ¿Sensación de heroísmo? ¡Quizás cual sería esa fuerza interior! Podría preguntárselo, pero desgraciadamente no lo encontraría. El muchacho cayó con el estómago atravesado por una bala a diez pasos de mí.



Hubo una pequeña pausa en el combate. Frente al Hotel Claridge, con sus puertas cerradas, había una joven sollozando. Abrazada a un conscripto se estremecía en llanto histérico. Más allá, otro militar cubría con los brazos abiertos a otra mujer. Las dos fueron sorprendidas en medio de los dos frentes. Su único refugio fue la figura serena de los hombres del Ejército.

Eran las cinco y treinta. Caminé hacia la Alameda por Ahumada. Me encontré con el General Gamboa que hacía una ronda en automóvil. Aprovechaba una pequeña pausa. Me acerqué a él y le dije a través de la ventanilla:

-General, la única manera que termine luego todo esto es que usted consiga con el Ministro Videla el retiro de los Carabineros

El General Gamboa asintió y me contestó que iba inmediatamente al Ministerio. Me acerqué luego a un joven oficial de policía y le conté a breves rasgos lo dicho por el General Gamboa. Con voz quebrada me dijo:

-Ojalá pueda hacerlo. Yo estoy hasta aquí (hizo el clásico gesto indicando con la mano el tope de la cabeza). A mis hombres no los puedo frenar. Hace cinco días que no duermen. ¡están en un estado de nervios imposible!

Cuando el gentío cercó a cuatro carabineros en el centro de la Alameda, la gente se parapetó tras quioscos, postes y puertas. Vi a un hombre atravesar desde la esquina oriente de la Universidad de Chile gritando:

¡A ellos compañeros, a ellos!

Y se lanzó a través de la calzada. En el medio recibió un disparo. Su cuerpo cayó contorsionado al suelo. Allí se retorció y en inútil gesto quiso retroceder arrastrándose. Lo perdí de vista en medio de la baraunda. Parecía herido en el vientre porque iba dejando tras de sí un reguero de color obscuro.

Ya había pasado el baleo. Las turbas comenzaban a levantar presión de la cual se aprovecharon los rufianes para el saqueo. Se concentraron en la esquina de Alameda y Morandé. De improviso se sintieron unos gritos:

-¡Atájenlo atájenlo!

Del lado norte de la avenida venía a toda velocidad una motocicleta y montado en ella un teniente de carabineros. Las gentes le lanzaron de todo a su paso: piedras, palos, fierros. Pero el joven oficial, agachada la cabeza, a trastabillones con su máquina, golpeado por los impactos, logró llegar a Morandé y ganar la Intendencia.

En esos momentos haber caído en manos de la muchedumbre significaba una muerte segura. Aun los más exaltados, no dejaron de rendir tributo al coraje del oficial".

Opiniones sobre los hechos

La Revista "Zig-Zag" el 13 de abril de 1957, cuando ya habían transcurrido algunos días de estos dramáticos incidentes interrogó a varias personalidades acerca de los sucesos y aquí entregamos sus apreciaciones:

Jorge Alessandri R. (independiente - liberal) "Esto me ha parecido lo que le parece a todo el mundo consciente: una calamidad y una vergüenza nacional.

Es lamentable que en Chile haya ocurrido un hecho semejante en abierta contradicción con el nivel cívico alcanzado por nuestro país, su cultura y su madurez, de las cuales ha dado muestras en tantas y tan probadas oportunidades".

Eduardo Frei Montalva (Democracia Cristiana) - "Los continuados errores y el desprecio por la opinión popular crearon un clima de descontento. Esa es la causa profunda del estallido. Por desgracia, se aprovechó arteramente para convertirlo en una asonada que todos condenamos. El problema es de fondo y no de fuerza. Esta puede ser una solución transitoria. Lo real es que en estas condiciones el país va a un despeñadero: crece la población y la productividad disminuye. De esto resulta cesantía y miseria. El Gobierno ha revelado incapacidad para encarar el problema".

Salvador Allende (Presidente del Frente de Acción Popular - FRAP) "No hay palabras para referirse a los hechos ocurridos. No existe otro responsable que el Gobierno. Su torpeza para resolver el problema y luego la provocación que de su parte fue objeto el pueblo fueron las causas de lo que hoy lamentamos. Tengo pruebas para demostrarlo".

Horacio Gamboa (General, jefe de la plaza de Santiago) "Es una intención exclusivamente política que, para materializarse en una acción revolucionaria, tomó como pretexto el alza de la locomoción y como instrumento de agitación inicial a los estudiantes".

Junto a dramáticas fotos que permitían apreciar en toda su magnitud la gravedad de lo ocurrido el

día 8 de abril el diario La Tercera publicó esta breve nota que aún hoy nos deja un sabor amargo y nos invita a reflexionar sobre el absurdo comportamiento humano que no ha variado demasiado de ayer a hoy:

"Una Trasnochada declaración de la madrugada de ayer, emanada del Ministro de Economía y Comercio, informó a la opinión pública de la suspensión del alza de tarifas de la locomoción colectiva. En buenas cuentas que seguiremos pagando lo mismo que antes del desventurado decreto del miércoles 27 de marzo, que subió los pasajes de 7 y 10 pesos a 10 y 15. Y que los empresarios interpretaron haciendo desaparecer los buses de 10 pesos. Pero queda la terrible duda de si fue necesario haber pasado por ese baño de sangre del 1° al 4 de abril, con su cortejo de 19 muertos y 200 y tantos heridos, para derogar esa medida que sacó de sus casillas al pacífico pueblo de Santiago. ¿Porqué no se derogó el alza cuando los apedreamientos de buses del día viernes y sábado 29 y 30 últimos demostraron la indignación popular?. Es una duda quemante que persistirá por mucho tiempo".

Texto de archivos de "La Tercera".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

